

MARCEL SCHWOB - R.L.STEVENSON: UN "COEUR DOUBLE".

Francisco RÍOS ROMERO

En la relación de Marcel Schwob con Robert Louis Stevenson apreciamos el encuentro de dos soñadores, dos "hombres-niños" que deseaban hacer de la vida un mundo ideal donde poder vivir las aventuras de sus personajes novelescos, para ambos "aventura" y "literatura" es lo mismo.

Esta unión entre los dos escritores se fundamentaba no sólo en su correspondencia de contenido intelectual, en la influencia de R. L. Stevenson sobre M. Schwob y en la admiración que ambos mutuamente se profesaban, sino también en una serie de aspectos que llegan a tal punto de coincidencia que podríamos hablar de vidas paralelas, aunque sabemos que nunca se encontraron.

Como dice P. Champion en el libro que dedica a su amigo y maestro, M. Schwob admiraba de R. L. Stevenson la visión particular que tenía de la vida:

Mais ce qui transportait d'admiration M. Schwob, ce qui lui rendait Stevenson si cher, c'était son art d'évocation; il admirait le poète qu'il était vraiment, avec son point de vue particulier sur la vie, beaucoup plus que les aventures que Stevenson a pu conter.¹

1 CHAMPION, Pierre, (1927), *Marcel Schwob et son temps*, Paris, Grasset, p.159.

El primer contacto de M. Schwob con R. L. Stevenson se produce en su juventud a través de la lectura de *Treasure Island*. Schwob queda deslumbrado por la novela como él mismo nos confiesa en el ensayo que consagra a R. L. Stevenson en su obra *Spicilège*:

Alors je connus que j'avais subi le pouvoir d'un nouveau créateur de littérature et que mon esprit serait hanté désormais par des images de couleur inconnue et des sons points encore entendus.²

Desde este feliz descubrimiento Stevenson será para Schwob un demiurgo, un maestro y un compañero de aventuras.

En Septiembre de 1888, M. Schwob que por entonces contaba 22 años escribe por primera vez a R. L. Stevenson, quince años mayor que él; en esta carta Schwob se presenta como estudiante que prepara en París la “licence”, expresándole su admiración y ofreciéndole un manuscrito del que era valedor en Francia, para que tras leerlo escribiese una novela de la que él sería traductor al francés.

A partir de ese momento una abundante y cálida correspondencia de seis años se establece entre ambos. Pese a su mayor edad Stevenson conservaba el mismo espíritu soñador e inquieto que tenía el joven Schwob. Este carácter joven, estas ganas de vivir, a pesar de padecer una grave enfermedad, contribuyeron sin duda a la excelente relación que mantuvo M. Schwob con su maestro R. L. Stevenson.

El gusto por la aventura, por los viajes, por los paisajes exóticos, por la vida al límite, el interés especial por épocas pasadas, es compartido por ambos escritores. Esta atracción por otros tiempos no fue mera curiosidad de erudito, también supuso una vía de escape para dos seres que no aceptaban la pertenencia a un siglo del que intentaban huir gracias a la imaginación. Escribir era la forma de evadirse, de disolverse y transformarse en el mendigo, el embrujado, el leproso, el

2 SCHWOB, Marcel, (1906), “Robert Louis Stevenson”, in *Spicilège*, Paris, Mercure de France, p.98.

pirata o el asesino que aparece en sus relatos. El mismo Stevenson confiesa en una carta a Schwob ese fuerte espíritu aventurero:

Vous dites que "l'artiste inconscient" est parti voyager; vous ne m'analysez pas comme il faut. Je suis pour 6/10 artiste et 4/10 aventurier. En premier, je suppose, viennent les lettres; après vient l'aventure; et depuis que j'ai cédé à celle-ci, je crois que la formule a changé: artiste pour 55/100 et aventurier pour 45/100. Voilà ce qui serait plus près de la vérité. Et si ce n'avait été mon peu de vigueur, j'aurais pu être un homme tout autre.³

Por su parte M. Schwob, como nos cuenta P. Léautaud (*Journal*, Nov.1904) es uno de esos escritores que hablan otra lengua, ese artista errante, perdido en su siglo. Meses más tarde, en un estudio aparecido con motivo de la muerte de Schwob, Léautaud escribe:

Il avait l'amour de l'étrange, du satanique, de l'équivoque, du malsain et du surnaturel, et cet amour se découvre à chaque page de son oeuvre, dans le choix des personnages qui l'ont occupé, dans les figures qu'il a créées. Aucune compagnie spirituelle ne lui plaisait davantage que celle des écrivains du bas-peuple de XVème siècle, poètes faméliques, égoutiers de fossés, meneurs de hutin, clercs errants et mendiants, ..., dont il connaissait tous les noms, tout le vocabulaire et toutes les attitudes.⁴

En esos "tiempos de antaño" Schwob y Stevenson van a hallar un amigo común, el "escritor-bandido" François Villon que encaja perfectamente en ese ideal tan ansiado por ambos del escritor-aventurero.

R.L. Stevenson movido por su ímpetu viajero y buscando alivio para su tuberculosis, pasa una larga temporada en Francia. Allí se ins-

³ CHAMPION, Pierre, *Marcel Schwob et son temps*, op.cit., p.165.

⁴ LÉAUTAUD, Paul, (1905), "Marcel Schwob", in *Mercur de France*, 1 mars, Paris, p.163.

pira para escribir *Travels with a Donkey*, conoce a Fanny Osbourne que sería su mujer y aprende la lengua que le permitirá descubrir a F. Villon, al cual “amó apasionadamente” según palabras de Schwob. En una de sus primeras cartas tras el éxito de una comunicación que Schwob hace sobre Villon, Stevenson muestra su interés por este escritor:

Mon cher M. Schwob,
Mais, alors, vous avez tous les bonheurs, vous! Quelque chose de plus sur Villon, cela semble incroyable; quand ce sera mis en ordre, je vous prie, envoyez-le-moi.⁵

Y en algunas otras cartas ante la posibilidad de un encuentro escribe a M. Schwob:

Quand je viendrai, nous dînerons chez “Lapérouse”, si c’est encore un bon restaurant, nous regarderons couler la Seine verdoyante, et nous parlerons de Villon.⁶

Villon representa para Stevenson el descubrimiento de una época que le apasionaba, ese mundo de suburbios frecuentado en su Edimburgo natal que tanto le atraía y que describía con un realismo tenebroso en muchas de sus novelas. Pero sobre todo Villon representa la dualidad humana que Stevenson busca insistentemente y que supone un aspecto característico de sus personajes: Jekyll y Hyde, F. Cassilis y R. Northmor, por citar algunos.

En el prólogo de *Le Dynamiteur* de Stevenson que Schwob edita en Francia, éste se refiere a la doble personalidad del autor escocés:

5 CHAMPION, Pierre, op.cit., pp.164-165.

6 CHAMPION, Pierre, *Marcel Schwob et son temps*, op.cit., p.170.

A travers les vingt-quatre volumes qu'il a publiés depuis 1876, on peut distinguer une double personnalité qui le fait pencher tantôt vers John Knox, le prédicateur, tantôt vers Barbe-Noire, le flibustier;...; et il aime également le poète voleur F. Villon et l'individualiste solitaire dans les forêts du Maine, Henry D. Thoreau... Son imagination a les audaces les plus subites et sa raison les plus logiques subtilités... C'est un brutal et un dilettante...⁷

Schwob también sentía una gran admiración por Villon, desde muy joven quedó maravillado por su atrayente personalidad. Muchos años de estudio sobre la vida y la obra del “poeta-ladron” hicieron de él un experto. Empezó a trabajar en un libro que no llegó a concluir con el que se proponía desagraciar a Villon de tantos años de oscuridad y olvido. Precisamente la muerte le llegó cuando impartía unos cursos sobre este gran escritor en la Sorbonne. Villon es además para Schwob un compañero espiritual, a este respecto cabe mencionar la anécdota por la que sabemos que siempre llevaba consigo sus poemas, que se permitía recitar en alguna ocasión cuando le invitaban a comer.

Basta con leer, al menos, el estudio que Schwob dedica a F. Villon en *Spicilège* para poder apreciar la fascinación que ejercía sobre él la vida y la personalidad de este escritor y cómo va a influir en su obra.

La complication d'une pareille existence, la difficulté de composer des *attitudes* pour ces différentes sociétés, le goût même pour une *mascarade* continuelle, font voir que François Villon n'avait pas l'âme naïve. Il posséda au plus haut point la belle expression littéraire. C'était un grand poète. Dans un siècle où la force, le pouvoir et le courage avaient seuls quelque valeur, il fut *petit, faible, lâche* il eut *l'art du mensonge*. S'il fut subtil par *perversité*, c'est de la perversité même que sont nés ses plus beaux vers.⁸

7 CHAMPION, Pierre, op.cit., p.170.

8 SCHWOB, Marcel, *Spicilège*, op.cit., p.92.

Como Stevenson, el interés de Schwob por Villon está también relacionado con ese gusto por el lado oscuro, criminal, por el ambiente de miseria inspirado en los bajos fondos de París.

Pero frente a la oscuridad existe la luz, la búsqueda del mundo ideal en una época en que los avances científicos y los descubrimientos técnicos dejaban poco sitio para la utopía. M. Schwob y R. L. Stevenson, en su constante fuga tratan de evitar la paradoja del “escritor-intelectual” cuya obra no es sino un continuo planteamiento de ésta.

Ambos se sienten ajenos a sí mismos en los diferentes países por los que viajan. Schwob viaja a Inglaterra, sigue los pasos de Flaubert en Egipto, de Rimbaud en Abisinia; Stevenson por su parte viaja a Francia, Alemania, América. Pero el punto geográfico común es el Pacífico Sur; los mares del Sur, sus islas representan el paraíso, un mundo nuevo donde encontrar tesoros y aventuras. La razón para hacer este viaje es la búsqueda de un clima favorable para los problemas de salud, el fin encontrar un hombre nuevo, lejos de enfermedades, sin embargo este viaje va a suponer el encuentro con la muerte.

Stevenson muere en la isla de Samoa a los cinco años de su llegada al Pacífico. Schwob en el viaje hacia la tumba de Stevenson va a conocer el lado más cruel de su enfermedad, sintiendo muy de cerca la muerte que le iba a llegar tres años más tarde.

En el Pacífico, Stevenson, a quien los indígenas llaman “tusitala” -contador de cuentos-, escribe el que será el gran libro de los mares del Sur. El espíritu romántico del escocés añora la vieja Europa y se siente embriagado por los bellos paisajes y las nuevas fragancias del Pacífico Sur; “grandiose, sauvage, melancolique”, son, entre otras, las palabras con las que relata a M. Schwob sus impresiones sobre las islas del Pacífico, impresiones que poco a poco irá reuniendo para sus libros:

Très curieux livre de voyages: récits et personnages étranges, cannibales, pirates, vieilles légendes, anciennes poésies polynésiennes... Mais le Pacifique est une étrange région! Le XIXème siècle n’y existe que par endroits. C’est la contrée de tous les siècles que nul homme ne peut

dire la sienne: pêle-mêle d'époques et de races, de barbarie et de civilisation, de vices et de vertus.⁹

Sin duda alguna estas impresiones despertaron la curiosidad de Schwob por los mares del Sur, lo que unido a la petición que le hizo Stevenson de escribir un gran libro sobre Oceanía, le va a empujar a realizar el viaje y recorrer el camino que llevaba hasta la tumba de su maestro. Este viaje duró desde Octubre de 1901 hasta Marzo de 1902. En la ruta Schwob encuentra viejos conocidos de Stevenson, como él queda deslumbrado por la belleza de este país y toma también notas para su libro sobre el Pacífico.

Al igual que Stevenson, Schwob es considerado por los indígenas un "tulapala" -orador- o un "tusitala" -escritor- dada su condición de contador de historias y le bautizan con el nombre de Maselo:

Mon nom à Samoa est Maselo; il m'a été donné par les deux chefs d'Apia... Je suis un "talk-man", un "tulapala" et il leur faut des histoires jusqu'à minuit et une heure du matin.¹⁰

Por desgracia para Schwob su paradisíaca aventura va a cambiar, una neumonía acompañada de fiebres muy altas le obligan a regresar. Durante el largo y penoso viaje de vuelta sólo ve un fin: la muerte.

Sus impresiones sobre Oceanía van a cambiar, el paisaje, los indígenas, ya nada es tan maravilloso. Contrariamente a Stevenson el espíritu de los mares del Sur no había penetrado del todo en Schwob, sólo se llevó de allí el recuerdo de la hospitalidad de los samoanos y de sus encuentros con los aventureros, con los piratas que frecuentaban las islas del hemisferio austral. Ni siquiera pudo ver la tumba de su amigo y maestro, y nunca llegó a escribir el libro que le había pedido Stevenson:

9 CHAMPION, Pierre, *Marcel Schwob et son temps*, op.cit., p.166

10 CHAMPION, Pierre, op.cit., p.195.

Car, sur un petit morceau de papier, j'ai retrouvé plusieurs titres d'ouvrages qui indiquent ses grands projets: *Océanide, Vailloa, Captain Crabbe, Cissy. De la pourpre des mers à la pourpre des flots...* Mais était-il capable, alors, de les réaliser?¹¹.

Una novela "nueva".

Marcel Schwob, en su teoría sobre la creación literaria con la que trata de definir la futura novela del siglo XX, condena la pesadez y lentitud de la novela naturalista y la complicación psicológica de los simbolistas, no descartando, sin embargo, la síntesis de estas corrientes siempre que se consiguiera un estilo limpio y claro:

La composition se précisera dans les parties, avec la langue; la construction sera sévère; l'art nouveau devra être net et clair. Alors le roman sera sans doute un roman d'*aventures*, dans le sens plus large du mot, le roman des crises du monde intérieur et du monde extérieur, l'histoire des émotions de l'individu et des masses...¹².

Para M. Schwob la obra de R. L. Stevenson se acerca a estas características lo que le convierte en precursor de una nueva forma de hacer literatura. Schwob analiza en las novelas de Stevenson la estética utilizada en la creación de sus relatos, según él, Stevenson no crea personajes, sino "des êtres vivants, qui parlent, marchent et agissent dans des paysages vrais, colorés, brossés en trois touches de pinceau qui ne sont ni tout âme ni tout corps."¹³.

En *Spicilège*, Schwob sintetiza los elementos más interesantes que definen la originalidad del creador de *Treasure Island*. Decía Schwob que el arte oscilaba entre la simetría de las formas y el realismo de los contenidos, alternando éstos sucesivamente. El escritor que

11 CHAMPION, Pierre, op.cit., p.229.

12 CHAMPION, Pierre, op.cit., p.73.

13 CHAMPION, Pierre, op.cit, p.161.

rompe la forma tradicional libera su poder creativo, pero esto sólo supone una ruptura parcial puesto que la temática, los contenidos suelen ser los mismos:

La matière de la Beauté est restée identique depuis le Chaos. Le poète et le peintre sont des inventeurs des formes: ils se servent des idées communes et des visages de tout le monde.¹⁴

Así, el escritor que rompe con las formas y abandona el realismo en los contenidos será el creador de un nuevo arte literario.

Siguiendo el análisis de Schwob, tres son los elementos novedosos empleados con gran maestría por Stevenson:

1) "Réalisme Irréel".

Facultad especial de Stevenson, se trata de un realismo subjetivo pues la realidad es descrita a través del prisma de la imaginación del escritor que la deforma:

Autant voudrait écrire que le réalisme de Stevenson est parfaitement irréel, et que c'est pour cela qu'il est tout puissant, Stevenson n'a jamais regardé les choses qu'avec les yeux de son imagination.¹⁵

Stevenson al servirse en sus historias del realismo subjetivo, construye una realidad que no sólo es verosímil en el ámbito exclusivo de sus relatos, sino que produce en el lector las sensaciones que éste tendría ante una realidad objetiva, especie de realidad virtual donde el lector se sumerge y llega a sentir el peligro, la inquietud, el miedo...:

14 SCHWOB, Marcel, *Spicilège*, op.cit., p.101.

15 SCHWOB, Marcel, op.cit., p.107.

Ce sont des images romantiques, puisqu'elles sont destinées à accroître l'éclat de l'action par le décor; ce sont des images irréelles, puis qu'aucun oeil humain ne saurait les voir dans le monde que nous connaissons. Et cependant elles sont, à proprement parler, la quintessence de la réalité.¹⁶

Estas imágenes creadas por Stevenson constituyen la esencia de sus libros y el elemento desencadenante de sus historias, - una misteriosa puerta en *Dr. Jekyll and Mr. Hyde*, o un pabellón cerrado en *The Pavilion of the Links* - son los introductores de la intriga.

2) “Entrecroisement de récits”.

En una de sus primeras cartas Schwob comenta a Stevenson que frente al principio de composición de la “description coordonnée” utilizado por los escritores realistas, en donde la descripción es minuciosa y detallada, lo que hace más largo y pesado el desarrollo de una historia, ellos utilizan un principio más simple, el de la “description progressive”, por la que siguiendo la pintura impresionista, la descripción se va componiendo a pequeñas pinceladas. En *Spicilège*, Schwob observa que Stevenson en *Treasure Island* desarrolla el “entrecroisement de récits” lo que supone la existencia de dos puntos de focalización, dos personajes narradores de los acontecimientos, en este caso el joven Jim Hawkins y el doctor Livesey. Esta alternancia del punto de focalización, confiere agilidad a la acción, efecto importante en los relatos de aventuras.

3) “Silences du récit”.

Esta técnica la retoma Stevenson de la tradición novelesca inglesa. Se consigue de este modo sugerir lo que no se dice de un personaje, el lado oculto, el inconsciente. Como dice M. Raimond, los “silences” unidos al “entrecroisement de récits” aportan una gran dosis de misterio:

16 SCHWOB, Marcel, op.cit., p.108.

Ces espèces de silences du récit... Stevenson a su les employer avec une extraordinaire maîtrise. Ce qu'il ne nous dit pas de la vie de Alan Breck, de Secundra Dass, d'Olalla, d'Attwater, nous attire plus que ce qu'il nous en dit. Il sait faire surgir les personnages des ténèbres qu'il a créées autour d'eux.¹⁷

Schwob en *L'homme double*, relato que recuerda a *Dr. Jekyll and Mr. Hyde* de Stevenson, emplea esta técnica con la que va a lograr que el lector se plantee la duda ante la inocencia o culpabilidad del acusado.

Temas y elementos fantásticos:

El Doble. La Máscara. El Espejo. La Lepra.

El tema de la doble identidad, del desdoblamiento de personalidad en los personajes novelescos, es tradicional dentro de la novela fantástica; personajes divididos entre el Bien y el Mal, el Cuerpo y el Alma.

En *Dr. Jekyll and Mr Hyde*, el desdoblamiento de personalidad alcanza su máxima expresión. Mediante la ciencia química el hombre transforma su identidad y poco a poco va descubriendo el horror de lo que ha creado, el lado demoníaco, animal del ser humano. En *Markheim* se produce el desdoblamiento del personaje mediante la proyección de su conciencia que llega a personificarse en un sosia e intenta convencer al protagonista para que se entregue a la justicia después de haber matado a un anticuario para robarle.

En Schwob son varios los relatos que presentan el tema de la dualidad. En *L'homme double*, el personaje con aspecto de inocente es juzgado por un crimen brutal que ha cometido y del que ignora absolutamente todo, ¿víctima o verdugo?.

17 SCHWOB, Marcel, op.cit., p.103.

Uno de los elementos relacionados con el tema de la dualidad es el de “la máscara”. La máscara simboliza la doble identidad del personaje, el lado misterioso, siempre oculta algo, quizás la muerte.

Muchos de los personajes de las novelas de Stevenson son enmascarados, bajo la máscara del Dr. Jekyll se encuentra la naturaleza salvaje de Mr. Hyde; otros la usan para esconder las verdaderas intenciones como John Silver; o en el caso de Jannet, la tullida, es el Diablo quien se oculta bajo la imagen de mujer.

En la obra de Schwob el tema de la máscara toma más fuerza, más protagonismo. La máscara es la apariencia y oculta el vacío, la nada, la enfermedad, la fealdad, la muerte; no se debe buscar bajo la máscara, no hay que buscarse a sí mismo, es inútil intentar conocerse. En *Le Roi au Masque d'Or*, el rey descubre la lepra bajo su máscara; en *Faulx Visaiges*, tras la máscara se encuentra la destrucción y la muerte.

El horror, la crueldad, la fealdad o la enfermedad que se encuentra tras la máscara se descubre frente al espejo. Keawe, el personaje de la obra de Stevenson *The Bottle Imp*, descubre ante el espejo que padece la lepra. Una variante del “espejo” es el “agua”, elemento donde “el rey de la máscara de oro” descubre su lepra. En *Les Milésiennes*, las bellas sacerdotisas se suicidan después de contemplar en un gran espejo la fealdad, el horror que les espera en la vejez.

El tema del “espejo” tiene un tratamiento especial cuando estudiamos a Schwob pues se sabe que el escritor les tenía auténtica fobia; en este autor, la imagen ante el espejo es siempre una visión trágica, de horror, la imagen de la muerte.

La lepra era para Schwob una obsesión cotidiana, temía que llegara precisamente del Pacífico a través del puerto de Marsella, obsesión que traslada a su relato *Le Train 081*, aunque en este caso se trata de la peste, otra de sus obsesiones, la que llega a París. La lepra aparece en *Le Roi au Masque d'Or*, en *L'Origine* y en *La Maison Close*.

En el caso de Stevenson, como hemos visto, aparece en *The Bottle Imp*, pero en el Pacífico él la conoce muy de cerca, incluso uno de sus conocidos llega a contraerla y se suicida.

En este apartado hemos señalado algunos de los elementos concomitantes que aparecen con más frecuencia en las obras de Schwob y Stevenson, existen muchos otros pero quizá sean estos los que mejor definen la personalidad de ambos escritores.

Al recordar la figura de R. L. Stevenson tomando como punto de partida M. Schwob nos ha parecido interesante hacer un breve recorrido por los aspectos más atractivos de esa nueva estética novelesca compartida por ambos y que supuso una serie de aportaciones fundamentales para entender la evolución de la novela fantástica.

Resumen

En un intento de rescatar de los últimos años del inquietante siglo XIX a dos escritores críticos a las corrientes artísticas de la época, hemos querido plasmar la relación entre M. Schwob y R. L. Stevenson. Como si en uno de sus relatos se tratara intercambiaron sus “almas” hasta el punto de que sus vidas e ideas coinciden en muchos aspectos, preludiando en sus escritos las rupturas estéticas que se van a consolidar a lo largo de nuestro siglo.

Résumé

Marcel Schwob et R.L. Stevenson, deux écrivains critiques aux courants artistiques de son époque, ont eu une trajectoire littéraire et vitale parallèle au point de pouvoir parler d'un même esprit et d'une même esthétique romanesque. Esthétique d'une grande originalité qui va influencer la littérature fantastique postérieure.

Summary

We have tried to reflect the relations between R.L. Stevenson and Marcel Schwob, two writers who were critical of the artistic trends of the time, by attempting to recapture the last years of the distressing 19th century.

As if in one of their stories, they exchange their 'souls' to such an extent that their lives and ideas coincide in many aspects, thereby anticipating in their writings the aesthetic breakings that would become fully established in our century.